



TERESA DE AVILA

Teresa Sánchez de Cepeda Dávila y Ahumada, Teresa de Avila, y al fin, Teresa de Jesús (1515 – 1582) es, sin duda, una de las mujeres más excepcionales e insignes que ha producido la humanidad y una de las más excelsas poetisas de la literatura universal. Adentrarse en la vida de Teresa es ingresar a un mundo sorprendente donde se conjugan permanentemente una serie de elementos que son como la rosa de los vientos de esta mujer admirable. Esos elementos son: el dolor, la oración, las ansias de transmitir el amor de Dios, la literatura como instrumento didáctico y moral y un peregrinaje quijotesco para preservar, mediante la vida contemplativa, la ortodoxia católica amenazada por la Reforma.

En efecto, Teresa de Avila sufrió mucho. Sufrió en su cuerpo; de salud delicada, fue agobiada por los achaques. Sufrió en su alma. Repercutían en ella y le dolían, los difíciles momentos que afrontaba las incomprensiones, los ataques de palabra y de obra de quienes se oponían a su proyecto de reformadora y fundadora. No es posible sintetizar todo el dolor y los sufrimientos que fueron una impronta en su vida.

Pero, estaba la oración. En la plegaria, Teresa encontraba la fuerza que la transformaba en una mujer tenaz, inflexible, siempre fiel al cumplimiento del deber. La oración la transforma en esa profetisa que no transa, plena de fortaleza, de prudencia, de sencillez, enérgica y capaz, de dominar los riesgos y las amenazas, todo con una sonrisa jovial a flor de labios. En la oración Teresa es arrebatada al éxtasis y a la levitación. Entretenida con Dios, pierde la noción de lo terreno y queda, horas enteras, suspendida en el aire como ingrátida nube.

De esta relación tan íntima, excelente y plena con su Dios, nace ese deseo tan grande de comunicar a los demás el amor que rebasa su corazón. Sus cartas, sus poemas, sus obras, particularmente "Las Moradas" y su "Castillo interior", son elocuentes a este respecto.

Teresa se nos aparece, por esta obra de su misticismo, como ínclita escritora. Escribir para Teresa no es una

entretención, un jobi, como diríamos hoy. Es una necesidad imperiosa de su condición de reformadora del Carmelo, de fundadora de cenobios. "Con alma de mujer, siente la necesidad de formar hogares, en ella hogares de Dios y para Dios". Teresa escribe para estimular a los pueblos, a los reyes, a los pontífices, para avivar y confirmar la consagración de sus hijas. Se dice que al igual que Isabel, la Católica, que jamás empleó la palabra vasallos para sus hijos de Indias, así Teresa nunca usó el vocablo monjas para sus carmelitas. Con ternura las llama hijas. Teresa, la literata, aborda con éxito la poética, la teología, la filosofía. Se nos cuenta que escribía de pie, apoyada en el alfeizar de la ventana de su celda, robándole tiempo al tiempo. En sus poemas hay como tres momentos sobresalientes: Navidad, Pascua y la consagración de sus hijas, ya sea al tomar el velo o al pronunciar los votos. Hemos señalado que Teresa sufrió mucho. Al leer su poesía, adivinamos un corazón muy alegre. Ella decía que prefería se derrumbara el convento a tener en él monjas tristes. Teresa era alegre, infinitamente alegre porque Dios es alegría.

Esta Teresa de Avila, la andariego, que recorrió España fundando monasterios; que consiguió con su tesonero empeño y denodado trabajo hacer por la causa católica algo semejante en grandeza y consistencia a lo que hiciera Ignacio de Loyola, nos dejó en sus escritos un mensaje espiritual perenne y siempre lozano. Aportó con su pluma al esplendor del idioma castellano y se ganó un símil de honor entre los clásicos. Se pueden obviar muchas lecturas; será lícito omitir el encuentro con ciertos escritores, sin embargo, quien pretenda saber de poesía y renuncie a las letrillas, glosas, villancicos y romances de Teresa de Avila, se priva de uno de los placeres más puros y luminosos y atrofia su capacidad de captar la comunidad del aliento divino y los elevados sentimientos de esos artistas que fueron, a la vez, santos.

*Mario Nocetti Zerega
Rancagua*

Teresa de Avila [artículo] Mario Nocetti Zerega.

AUTORÍA

Nocetti Zerega, Mario

FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Teresa de Avila [artículo] Mario Nocetti Zerega.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile